

EL PERSONAJE

Zapatero comparece en el Congreso

El presidente abordó ayer tres temas candentes: la reforma laboral, la sentencia sobre el Estatut y las centrales nucleares. En el primero se remitió a las virtudes de su ley de economía sostenible, en el segundo defendió la legalidad del texto catalán y en el tercero admitió que podría cambiar su política energética si hay un pacto de Estado con el PP.



FIRMA INVITADA

FERMÍN BOCOS

El drama es el paro

El mismo día en el que hemos sabido que otros sesenta mil trabajadores se han quedado sin empleo hemos escuchado a la vicepresidenta Salgado proclamando la penúltima profecía: saldremos de la recesión... el año que viene. Gran consuelo, sin duda, para los cuatro millones de parados quienes, como el resto de los ciudadanos, empezamos a estar hartos de tantos y tantos pronósticos que el día a día va desautorizando. Pronósticos que auguran una recuperación que no llega y que, para más inri, van unidos a los frívolos desmontes estadísticos en los que suele embarcarse el ministro Corbacho -¿qué ironía cobrar un sueldo con cargo a una cartera que proclama Trabajo en un país con una cifra de desempleo que roza el 20 por ciento!

Hablo de frivolidad porque frívolo me parece comentar el drama que supone el paro -una familia angustiada, unos planes personales rotos, un futuro incierto-, comentarlo, digo, con la lengua de madera de quienes lo ven como un problema estadístico. De ahí procede esa terminología gélida que reduce la angustia del parado y de sus familiares a conceptos como «estacionalidad», «desaceleración», «fase final del ajuste económico», «crecimiento negativo», etc.

Del paro, la mayoría de los políticos solo tienen noticia por cuitas ajenas. Ni siquiera los que están en la oposición saben en carne propia lo que significa. Nunca han pasado por ello. No han sufrido la frustración, la amargura, la depresión, la impotencia, la injusta sensación de inutilidad que acongoja a quien se queda sin un trabajo que hasta la víspera era una parte importante de su vida. Rodríguez Zapatero ha vivido toda la vida de la política; lo mismo que Corbacho. No pueden comprender el drama que supone estar en el paro. Por eso recurren al lenguaje de madera y a las profecías que la realidad transforma en continuas apuestas fallidas.

CRÓNICA PERSONAL PILAR CERNUDA

Con freno y marcha atrás

Rodríguez Zapatero está echando a su política no solo el freno, sino incluso la marcha atrás, lo que sin duda es una buena noticia, porque nada hay más peligroso que un responsable de gobierno empeñado en el error.

El mismo día que se hacía público el nuevo dato del paro, muy malo aunque el ministerio de Trabajo trató de suavizarlo con las habituales comparativas, el presidente advertía en el debate sobre su famoso plan de economía sostenible que podría replantearse la política energética y que admitía que algunos centrales nucleares podrían superar los 40 años de vida activa. No ha anunciado la creación de nuevas centrales, no ha ido tan lejos, pero el paso que ha dado es descomunal, sobre todo para los que tienen memoria y recuerdan la actitud del presidente hace apenas



Zapatero no ha anunciado nuevas centrales nucleares, pero el paso que ha dado es descomunal



unos meses, cuando decidió el cierre de Garoña en la fecha que creyó oportuna, un antojo sobre el que no dio ninguna explicación respecto a por qué esa fecha y no otra.

Pero hay más correcciones en la política de Zapatero. No se sabe si por convicción, o por deseo de agradar a su admirado Obama, se ha apresurado a dar una respuesta

positiva a la petición de ayuda del presidente estadounidense, que ha lanzado *urbi et orbe* la idea de incrementar el número de tropas en Afganistán para dar duro a los talibanes en los próximos tres años, y así poder retirarse de ese peligroso país inmediatamente después, coincidiendo con el final de su primer mandato presidencial.

España tiene tropas en Afganistán que hacen un gran servicio a la lucha contra el terrorismo, y la mayor parte del Ejército está de acuerdo con esa participación e incluso con incrementar el número de efectivos, por tanto se mostrará de acuerdo con la decisión de Zapatero. Pero en el ambiente queda a sensación de que el incremento de tropas españolas tiene sobre todo que ver con el hecho de amigarse con Obama y con Estados Unidos, y hacerse perdonar que, antes incluso de nombrar su primer gobierno, Zapatero compareció ante los medios de comunicación para anunciar la retirada inmediata de tropas en Iraq. Una decisión que no solo Estados Unidos y otros aliados recibieron mal, sino que para nuestra desgracia provocó una injusta imagen de cobardía de los españoles que nos ha costado sangre, sudor y lágrimas que se olvidara.

En cualquier caso, independientemente de que se esté de acuerdo o no con el plan de economía sostenible que Zapatero ha presentado a bombo y platillo, es importante que el presidente tenga la humildad de rectificar. Mejor eso que continuar adelante con su peligrosa política de constantes desaciertos.

LUCES DE BOHEMIA MATÍAS ANTOLÍN

La cantera de ETA

Las Fuerzas de Seguridad del Estado han desmantelado estos días la estructura de SEGI. Este colectivo, surgido en junio de 2001, se define como independentista, revolucionario y euskaldún. La decapitación de la organización que dio el relevo a Jarrai y Haika, significa el declive de la cantera de ETA. Estos acólitos de Segi se foguearon en la *kale borroka* y se caracterizan por su radicalismo. Es un varapalo para la banda terrorista. Siempre pienso que si hubiera leído todo lo que he escrito sobre/ contra ETA, ahora sería un experto en la banda terrorista vasca. Con la detención de 34 miembros de Segi se ha dado un hachazo a la



Si ETA se vuelve a manchar las manos de sangre, solo ganará el desprecio del pueblo vasco



serpiente etarra en su nido. Me consta que en el nido de la serpiente hay un tira y afloja entre quienes piensan que ha llegado la hora del adiós a las armas y los que piensan (es un decir) que hay que seguir con la lucha armada. Me cabrean esas entrevistas que acostumbra ETA a conceder a Gara a través de unos encapuchados con tono chulesco y matón. Su glosario de exigencias son un auténtico chantaje. ETA tiene algunos cachorros que nunca serán leones. Es explícita la absoluta desconexión que tienen con la realidad. Ha quedado claro que ETA exige un precio político y que el Gobierno no quiere pagarlo. Ya no resucitará mi ex amigo José Miguel Beñarán Argala para volver a decir: «La lucha

armada no nos gusta a nadie. Es dura. A consecuencia de ella se va a la cárcel, se es torturado, se va al exilio. También se puede morir. Se ve uno obligado a matar. Pero la lucha armada es imprescindible para avanzar». Se acabó aquella leyenda de indestructible que decía que por cada militante de ETA capturado, otro recogía su antorcha. La frase de Telesforo Monzón -«Recoge al compañero caído y sigue adelante»- simbolizó la invulnerabilidad de la banda. ETA no se rinde, pero ha sido derrotada. Política y militarmente. Si se vuelve a manchar las manos de sangre, solo ganará el desprecio del pueblo vasco al que dice defender.

Sigo pensando que si se puede llegar antes al fin de la violencia, por la vía menos cruenta posible, hay que intentarlo. No hay rendición. Si no hay abandono previo de las armas, no habrá gestos con los presos ni negociación posible. Me consta que hoy los vascos están a favor de quienes buscan una solución. A muchos les encanta sembrar confusión y provocar miedo. Los cachorros etarras y la dirección de ETA tienen que descender al mundo real. El terrorismo consiste en el uso del crimen para obtener objetivos políticos. Me preocupa que hubiera que darles concesiones porque se interpretaría como que han vencido. No vale todo para rematar a ETA pero sí hay que intentarlo todo. Hoy, los postulados que ETA ha defendido ya no se están escenificando en el parlamento de Vitoria como cuando lo presidía Ibarreche. Entonces, Euskadi, más que un país era un suceso. Está cambiando muchas cosas el lehendakari López. Y el Gobierno de Zapatero está destrozando a ETA con el brazo de la ley. ETA es una banda que ha a cortar alguna flor, pero no impedirá la primavera.

HUMOR | SIR CÁMARA

